



# La escritura brillante

## LA LECCIÓN DE ANATOMÍA

**Marta Sanz.** Nueva versión. Prólogo de Rafael Chirbes. Anagrama. Barcelona, 2014. 368 páginas. 19,90 euros

### Charo Ramos

En un año en que confirmaron su talento escritoras como Mercedes Cebrián, Elena Medel, Cristina Colmena, Elvira Navarro y Pilar Adón, entre otras, esta edición revisada y ampliada de *La lección de anatomía* de Marta Sanz tiene algo de reivindicación generacional. Publicado inicialmente en 2008 en RBA, la segunda oportunidad que se le ha dado al texto permite valorar, como afirma Rafael Chirbes en el prólogo, por qué este libro fronterizo, entre la autobiografía y el autorretrato, marcó un punto de inflexión en la obra de Sanz, una de las voces más sólidas de la literatura española actual.

La autora, cuya escritura bri-

llante y mirada lúcida nos hace pensar por momentos en la Natalia Ginzburg de *Léxico familiar* o la Martín Gaité de los ensayos, reconstruye en estas páginas la educación sentimental, social y cultural de una muchacha llamada Marta Sanz a la que disecciona sin piedad ni gazmoñería, convirtiendo al lector en espectador de un teatro anatómico a la manera de los personajes del célebre cuadro de Rembrandt que inspira el título.



a su compleja estructura, la cuestión de si estamos ante un personaje llamado Marta Sanz o ante una criatura real que se despoja de todas las máscaras conforme

avanza por sus recuerdos: los de la infancia, agrupados en *Vallar el jardín*; la mirada a la adolescencia en *Los gusanos de seda*, que tiene la Transición como telón de fondo, y el comienzo de la edad madura con su complejo acceso a la vida laboral en la parte final, *Desnudo*.

Más allá de la capacidad para encontrar el tono justo, de ese fino oído con el que construye una galería de secundarios inolvidables que reconocemos por su modo de hablar, Sanz nos recuerda que nos definimos a nosotros mismos a través de la palabra. Y si en el concepto moral de la madre —el personaje más luminoso del libro y al que está dedicado— no cabe la mentira, en el suyo, nos dice, “mentir es un ingrediente básico”. De esa intención picaresca se nutre una narración que en su versión definitiva muestra cuán fértil y moderna es la tradición realista española.